
INFORME SECTORIAL • 24 de Mayo • 2017
Año 15 - Número 600

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Está fuera de toda discusión que la compleja crisis política e institucional que está viviendo Brasil por estos días es ciertamente un problema serio para la Argentina. Sin embargo, también está claro que lo que está ocurriendo es un reflejo de problemas económicos que ya vienen afectando a nuestro país desde hace por lo menos dos años, problemas que difícilmente puedan revertirse rápidamente, aun bajo la hipótesis de que la situación política pudiera encauzarse de una manera racional en el corto plazo.

Desde el 2014 hasta el presente, la economía brasilera cayó 8 puntos en términos de su PBI, lo cual expresa un deterioro productivo que en ese país no se veía desde hace décadas. En ese contexto, el pronóstico de una recuperación del 0,5% para este año aparecía casi como un chiste. Por otra parte, incluso ese amarrete pronóstico luce hoy como muy poco probable, frente a las actuales circunstancias.

Todo parece indicar que la relación comercial bilateral entre los dos países terminará con un déficit para la Argentina del orden de los 7.000 millones de dólares, lo cual constituye todo un récord en términos históricos. La razón de este resultado tiene que ver básicamente con el escenario recesivo que atraviesa nuestro vecino país, más que un tema asociado a la devaluación de su moneda. Cuando Brasil está en recesión nos compra menos, pero a la vez nos quiere vender más, debido a que se acumulan stocks en sus empresas que intentan canalizar en nuestro mercado.

Como todo indica que la situación económica en Brasil no va a mejorar sustancialmente en lo que resta del presente año (sea cual sea la salida política) hay que asumir que diversos sectores productivos en la Argentina estarán crecientemente expuestos a esta desagradable realidad. Por el lado de nuestras exportaciones, seguirá un escenario de debilidad planteado sobre sectores como el automotriz y metalmecánico, entre otros.

Por el lado de las importaciones, mientras tanto, se profundizan los riesgos de una avalancha de productos brasileiros sobre el mercado interno argentino, en sectores que van desde muebles, textiles y calzado, en segmentos industriales, hasta pollos y porcinos en relación a las cadenas de agroalimentos.

¿Tomará el Gobierno Nacional algunas precauciones para minimizar los riesgos de este escenario no deseado? Por ahora no hay señales concretas. Tal vez en los próximos días aparezcan algunas novedades al respecto, sobre todo por el lado del control de importaciones.

2 – ¿QUÉ PUEDE PASAR CON EL DÓLAR?

Hasta la semana pasada el Banco Central y algunos bancos oficiales venían comprando aproximadamente unos 100 millones de dólares diarios en el mercado para sostener la cotización y evitar que siguiera cayendo. Sin embargo, la crisis brasilera, con una devaluación cercana al 10% en pocos días, generó un cambio de tendencia también en el mercado de divisas de la Argentina, marco en el cual la cotización trepó en pocos días, sin intervención del Banco Central.

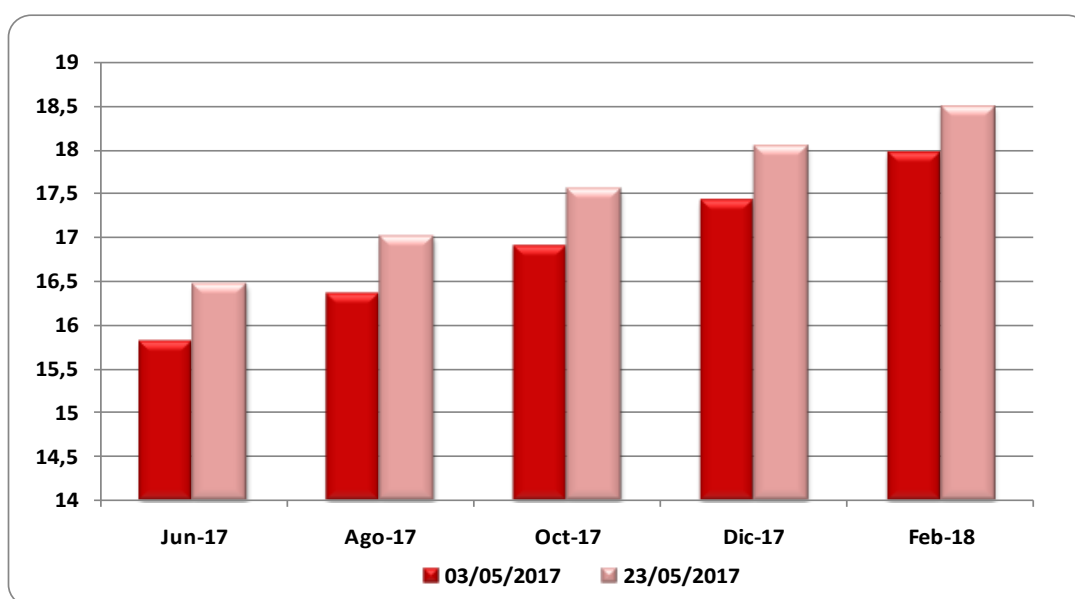
¿Buena noticia? Depende como se la quiera ver. Por un lado, Federico Sturzenegger debe haber esbozado una sonrisa al ver como la cotización mejoraba parcialmente sin que desde el Banco Central tuvieran que emitir pesos. Para los exportadores también fue una buena noticia ya que generó una parcial mejora en la competitividad, que se ubicó ciertamente fuera de las previsiones que tenía el mercado.

El tema es hasta donde llega esta escalada. Si la situación brasilera no se estabiliza, y la conflictividad política se agudiza aún más, entonces podría plantearse una fuga de capitales en el vecino país, que generaría un proceso devaluatorio aún más fuerte que el que vimos en los últimos días, situación de la cual la Argentina no saldría indemne, con todo lo que ello implica.

¿Es éste el escenario más probable? Creemos que no, aunque no se lo puede descartar aun totalmente. Lo más razonable es suponer que la situación tenderá a estabilizarse, con lo cual también la cotización del dólar en la Argentina debería dejar de mostrar la fuerte volatilidad que mostró en los últimos días.

Mientras tanto, los valores del dólar a futuro en el ROFEX de Rosario se acomodaron como era de esperar. El gráfico muestra los valores de ayer en relación a los que prevalecían en el mercado hace tres semanas atrás.

- **Dólar ROFEX**



3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

El impacto de la devaluación en Brasil, y su correlato en la Argentina, envían una señal muy compleja para un productor agrícola en la Argentina. Por un lado, la devaluación del peso es bienvenida, pero por otra parte hay que considerar que la del real en Brasil alienta a los exportadores de ese país a agilizar las ventas externas, con lo cual pueden indicar una señal de debilidad en Chicago, sobre la cotización de los granos, medidos en dólares.

Los fundamentos del mercado, desde Chicago, no han cambiado sustancialmente, al margen de las consideraciones arriba mencionadas y no se visualiza ningún cambio de tendencia que vaya a modificar el rango de precios que venimos observando en los últimos tiempos, más allá de las fluctuaciones propias del actual contexto.

Mientras tanto, en nuestro país está comenzando a generar alguna preocupación el trigo, debido a los problemas climáticos. Según la Bolsa de Comercio de Rosario, muchos lotes encharcados corren el riesgo de no poder entrar en el ciclo productivo de este año. Esta situación le pone un tope al crecimiento del área que se venía proyectando, desde una lectura muy optimista.

Los pronósticos climáticos de los próximos días no ayudan a descomprimir la situación. En ese contexto, el informe de la Bolsa de Rosario expresaba que: "Prácticamente la mitad de la región núcleo está en condiciones de alta saturación de humedad edáfica. El exceso hídrico puede ser el mayor problema del trigo argentino en la campaña 2017/18.

Por el lado de la carne vacuna hay que decir que la bomba política que estalló en Brasil tiene sus ramificaciones en la Argentina. La empresa JBS, que se ubica en el centro del escándalo es un importante jugador del mercado en nuestro país, desde el 2005 cuando ingresó al país, al quedarse con la operación de Swift Armour S.A., en ese momento la principal productora y exportadora de la Argentina.

JBS es, en la Argentina, dueña de la marca de hamburguesas, salchichas, carne y conservas de Swift y de Cabañas Las Lilas, con eje en la planta de Villa Gobernador Gálvez, en Santa Fe. Tiene además un centro de distribución muy importante y participa del negocio de las curtiembres. Además de proveer al mercado interno, su estrategia se basa en la exportación, marco en el cual el año pasado se ubicó en el tercer lugar del ranking.